

TALLER *ON LINE*

CONEXIÓN CON GUIAS ESPIRITUALES

Quiénes son nuestros guías y cómo contactarlos a través de herramientas sencillas de anclaje y proyección Energética.



A cargo de:
Roberto Palomino



REFLEJA
by Roberto Palomino

TALLER DE CONEXIÓN CON GUIAS ESPIRITUALES

SUMARIO

1. Introducción	
2. ¿Qué es un guía espiritual?	4
3. Clases de guías.....	5
Familiares fallecidos (almas en el período entre vidas).....♦	5
Almas que han completado su ciclo evolutivo — "maestros"	6
Elementales y fuerzas de la naturaleza.....	7
Espíritus y guardianes de espacios y lugares.	8
Entidades de planos superiores en servicio a la humanidad	10
Tótems - Animales de poder	„10
Ángeles.....	11
4. El Yo Superior	12
5. "Hábitats energéticos" de la ayuda espiritual..... *	13
6. Sentido del humor	15
7. El nombre de nuestro guía	15
8. Formas de ayudar	16
9. Conectando con tu guía	17

1. Introducción

Bienvenidos a este taller de conexión con aquellos seres, consciencias y fuerzas de la naturaleza que, genéricamente, se han denominado siempre "guías espirituales". El concepto de guía espiritual tiene sus raíces en las culturas más ancestrales de nuestro planeta, cuando aquellos primeros habitantes en comunión con la Tierra, y en comunión con otros tipos de "vida" que, normalmente, no son visibles al ojo humano, trabajaban codo con codo para la evolución humana, y para el bien mayor de la vida en el planeta.

Así, conceptos de "guras" y de fuerzas y seres que apoyan nuestro camino en el día a día han existido siempre, y no son pocos los chamanes, hombres sabios, / personas sensibles de todos los tiempos que han afirmado tener apoyo de fuerzas más allá del plano físico para sus quehaceres, lecciones, aprendizajes y experiencias.

Durante el taller de hoy, intentaremos establecer de la forma más clara y nítida posible, esta conexión con aquellos que, a ti particularmente, están apoyándote, animándote, echando una mano invisible tras las cortinas que separan la ilusoria realidad física del resto de planos y niveles evolutivos donde otro tipo de vida existe, mora y avanza, a medida que también colabora con el avance de todos y cada uno de nosotros.

Lo único que te pedimos durante este rato que vamos a pasar juntos, es que no tengas expectativas de ninguna clase, y que te dejes sorprender por aquello que vaya a venir y vayas a experimentar. Sabemos, por experiencia, que el ser humano, especialmente en esta parte más occidental del mundo, tiende a querer siempre respuestas lógicas, claras y elaboradas para todo, racionalizando incluso aquello que tiene que ser sentido o dirimido por la mente creativa e intuitiva, y no por el hemisferio lógico y racional. Así, hay personas que durante los ejercicios quizás vean o perciban algo, otras sientan o noten algo, mientras otras oigan o escuchen otras cosas. Todo depende de la configuración y capacidades energéticas que cada uno posea, pues hay quien es un poco más clarividente, más ciariauditivo, más claricognitivo, más clarisiente, etc. Así que los resultados de las meditaciones serán completamente distintos para cada uno, y aun así, serán perfectos para lo que cada uno necesita en este momento de su camino evolutivo.

2, ¿Qué es un guía espiritual?

Hablando en términos genéricos, todo aquello que nos ayuda, apoya y aconseja, desde niveles más allá del plano sólido, puede ser considerado bajo el concepto de "guía espiritual". Este término, aun siendo genérico, engloba a una gran cantidad de fuentes de ayuda muy diversa, pues todos tenemos a nuestra disposición un número incalculable de formas de recibir el apoyo y la asistencia que necesitamos para poder llevar a cabo nuestros propósitos y misiones, así como para completar y poder trabajar en nuestras lecciones y aprendizajes.

Como veremos a continuación, existen diferentes categorías de seres, de entes, de energías y fuerzas que están a disposición del ser humano, no para ser sometidas por este, sino para trabajar en colaboración con nosotros y poder así proporcionar un servicio que repercute en su propia evolución y camino como seres conscientes, aunque lo hagan por una línea evolutiva diferente a la que conocemos nosotros a través de la materia sólida.

En todo caso, aquellos que desean servir como guías, maestros o apoyo para otros, deben haber pasado por sus propios procesos evolutivos y llegar hasta cierto grado de maestría que les permita asesorar a todo aquel que se encuentre aun atravesando las experiencias por las que uno ya ha pasado. De esa manera, cualquier ser o consciencia alineada con los propósitos del servicio a otros, del amor incondicional, del no juicio, de la comprensión infinita, está en disposición de trabajar como "acompañante" de otros que, aún, estamos en el camino de este crecimiento personal y espiritual en etapas anteriores.

Reglas de la ayuda espiritual

Las reglas que todo ser optando a convertirse en "guía", y a servir a los demás a partir del trabajo espiritual con estos, debe cumplir pasan, primero, por la no violación del libre albedrío y del camino evolutivo de la persona a ser ayudada. Siempre se respetarán las decisiones que la personalidad y su alma hagan en el plano físico mientras estén encarnadas, y siempre trabajarán bajo la dirección y apoyo de aquello que denominamos el "ser" o Yo superior de la persona, en quien reside el plan evolutivo y la hoja de ruta de cada uno de nosotros, y en la que se basan nuestros guías y apoyos multidimensionales para proporcionar la ayuda que necesitamos.

Por lo tanto, todo guía o todo ser que nos esté ayudando y guiando, siempre lo hará bajo el respeto a esta regla universal, siendo la persona la que debe iniciar la petición de ayuda, consejo o auxilio cuando crea que lo necesita, para que pueda llevarse a cabo la intervención de aquellos en disposición de auxiliar desde los mundos y planos superiores.

En consecuencia, y por otro lado, solo cuando la ayuda solicitada esté acorde al bien mayor de la persona, y sus peticiones acorde a sus necesidades evolutivas y de aprendizaje, esa ayuda podrá ser otorgada, pues el pedir por pedir, por capricho, por probar, por "ver qué pasa", por comprobar si son reales o no, etc., no produce ningún efecto "llamada" y nadie "responde" a esa petición.

Luego, se ha de tener en cuenta que la persona a la que se desea ayudar esté mínimamente alineada con los procesos evolutivos de ese mismo guía, para que ayudante y ayudado puedan compartir y enriquecerse mutuamente de las experiencias que el plano terrenal, en este caso, brinda como campo de entrenamiento y crecimiento. De esta manera, el ser o Yo Superior de cada persona, del que hablaremos un poco luego, trata de incorporar al "equipo" de apoyo aquellos seres que, por su propio interés y especialidad evolutiva, están alineados y sintonizados de algún modo con la hoja de ruta de la persona a ser guiada.

3. Clases de guías

La vida en los planos que llamamos "no físicos", o planos superiores, está repleta de diferentes tipos de seres que habitan en ellos como su morada y lugar de existencia natural y base. Así como el plano físico es el sustrato natural para la experiencia humana, los llamados planos etéricos, mentales, búdicos, etc., lo son para otro tipo de seres que tienen en ellos su lugar y campo evolutivo habitual. Dependiendo de la naturaleza de cada tipo de ser, sus funciones serán diferentes, así como el apoyo que puedan dar, y sus características concretas podrán proporcionar a la persona un tipo de ayuda y conocimientos determinados. Veamos resumidamente que tipos y categorías de entes y seres pueden actuar, en algún momento y de algún modo, como guías espirituales.

Familiares fallecidos (almas en el período entre vidas)

A pesar de que no son "guías" como tales, a veces hacen cierta función parecida, y muchos seres humanos han constatado cómo personas que, en algún momento, estuvieron encarnadas con ellas, ahora les echan una mano, les ayudan o les visitan de vez en cuando, después de haber transicionado. A veces estas almas que se encuentran en el período que va de una encarnación terrenal a otra, vienen simplemente por el deseo de ver cómo están aquellos familiares y personas queridas que dejaron atrás siguiendo sus procesos evolutivos, cuando ellos ya habían completado el suyo. El conocimiento y el apoyo que nos pueden dar está limitado a su nivel evolutivo y al conocimiento que tienen según sus experiencias anteriores, ya que, normalmente, al estar libre de las restricciones de la materia sólida, y si han hecho ya la limpieza, sanación

y revisión de sus procesos personales, poseen acceso a memorias, recuerdos, conocimientos y vivencias del conjunto de sus encarnaciones que pueden servir de apoyo y consejo a otros.

En muchos casos, la presencia de un familiar ya fallecido que nos visita, es debido también a la llamada de la persona aún encarnada que la echa de menos, que la llama mentalmente, que habla con ella, etc., siendo entonces un proceso de respuesta espiritual dado desde planos superiores para venir a apoyar, consolar o animar a la persona que los solicita. La simple sensación de que están con nosotros, si es que no somos capaces de percibir la presencia de estos familiares y personas cercanas más directamente, suele recomfortarnos anímica y energéticamente, como sintiendo que todo está bien y que la persona que partió vuelve a estar con nosotros, de alguna manera, y en algún nivel.

Almas que han completado su ciclo evolutivo - "maestros"

Al igual que en el caso anterior, a todas las personas que nos encontramos en la llamada "rueda del samsara", es decir, en el proceso de completar nuestras experiencias terrenales a través de múltiples encarnaciones físicas, nos llega un momento en que este ciclo se completa, se termina, y nuestro ser o Yo Superior ya no "necesita" volver a encarnar más, al menos en este ciclo, para finalizar los aprendizajes que tenía en su camino de crecimiento. El alma, en este caso, de la persona que ha completado su ciclo evolutivo por completo, queda libre para actuar en otros menesteres, antes de que llegue el momento de continuar adelante con una nueva rueda de crecimiento y aprendizaje.

Durante el tiempo que esta persona está libre, sin ataduras y karmas terrenales, se le propone actuar en servicio a aquellos de su misma especie con los que tuvo fuertes lazos para asistirles en sus procesos todavía vigentes. Así, se convierten en maestros para un grupo, para un colectivo, para una parte de la sociedad, etc., siempre bajo la dirección de otras almas, seres y "guías" más avanzados que les proporcionan las directrices necesarias para que puedan llevar a cabo su labor de asistencia. Estos "maestros", lo son para nosotros desde nuestro punto de vista ya que han alcanzado un nivel evolutivo que les he llevado a cerrar su ciclo y procesos actuales, por lo que han pasado por todas las experiencias y vivencias que aun nosotros tenemos por delante. Siendo guiados por consciencias mayores, y estando al servicio de la humanidad, se convierten en una ayuda muy importante por su conocimiento del sistema de juego de la vida en la Tierra, y por su avanzado nivel evolutivo dentro de la línea humana de evolución.

Elementales y fuerzas de la naturaleza

Esta siguiente categoría engloba a los diferentes tipos de seres que han sido llamados "*elementales de la naturaleza*" por las diferentes corrientes esotéricas, filosóficas o metafísicas de la historia.

Nuestro planeta, como ser vivó y consciente que es, alberga una cantidad ingente de tipos de seres que lo habitan y lo usan como campo base para sus procesos evolutivos. Además, por la estructura y composición de los elementos que forman la materia, existen seres de diferentes aspectos y ámbitos que son la representación "consciente" de ciertos tipos de energías, cuya combinación dan lugar a todo lo que existe.

Genéricamente, se han denominado estos elementos como *Fuego, Aire, Tierra y Agua*, siendo y existiendo un quinto elemento denominado *Akasha* o *Éter*, que amalgama y une a todos. Estos cuatro elementos son energías y fuerzas que, al combinarse, dan lugar a los diferentes tipos de materia, estados y formas, para construir todo lo que existe y todo lo que vemos en nuestra realidad. El ser humano, también está hecho de estas cuatro fuerzas, igual que una mesa, una piedra □ una nube.

La línea "dévica"

Son estas energías, arquetípicas y autoconscientes, las que luego dan lugar a seres denominados *elementales*, que siguen una línea evolutiva que llamamos la línea "dévica", en contraposición a la línea "humana". Esta línea dévica, es una línea de crecimiento evolutivo que se inicia en el plano etérico, ya que este tipo de seres no llegan nunca a tener cuerpo físico y sólido tal y como lo conocemos, y se divide en diferentes categorías.

Los *elementales de la Tierra*, llamados por la literatura, cuentos y películas como gnomos, elfos, duendes, hadas, etc., no dejan de ser cierto tipo de seres con consciencia propia que tienen como propósito y labor el cuidado de la naturaleza, en el elemento tierra. Así, los encontramos en bosques, en montañas, cuidando de las plantas, etc. El hecho de que se haya publicado mucha fantasía al respecto y se hayan hecho muchos dibujos animados para niños y adultos tratando de distorsionar este tipo de vida, no les quita ni un ápice de veracidad a su existencia. Los elementales de la tierra, si llegan a conectar con el ser humano, pueden proporcionar ayuda en el cuidado de las cosas materiales, pero no es algo que suceda generalmente, ya que son huidizos por naturaleza y cuesta ganarse su confianza, si llegarais a percibirlos o saber que se encuentran en vuestros alrededores, allá donde viváis.

Los *elementales del agua*, llamados genéricamente ninfas y ondinas, son seres responsables del cuidado energético de los mares, ríos, lagos, y en general, todas las fuentes de agua presentes en el planeta. A pesar de la contaminación y del mal uso dado por los humanos a esta fuente de vida, su contrapartida energética intenta mantenerse lo más limpia posible y vibracionalmente siempre cumpliendo la función que tiene otorgada dentro de la estructura de las cosas. Así, el agua, y sus elementales, están

relacionados con la parte emocional del ser humano, y su ayuda, si está presente, suele ir en esa dirección.

Los elementales del aire, llamados sílfides en la mayoría de libros, son los encargados y responsables de este elemento: el viento, el aire, la atmósfera. Son seres muy rápidos, volátiles, representan el cambio, el movimiento, y se asocian con la parte y el contenido mental del ser humano. Su función es la de mantener las condiciones del aire energéticamente limpio, otra cosa es el estado del aire físico y su contaminación y polución por parte del hombre que no les pone las cosas demasiado fáciles. Todos estos elementales y seres, cuando entran en contacto con el ser humano, si se hace desde la petición de ayuda y de solicitar servicio, guiados o monitorizados por el Yo Superior de la persona a ser ayudada, tienen la capacidad de colaborar en limpiezas energéticas, en sanaciones, en aportar información y conocimientos, etc.

Finalmente, los *elementales del elemento fuego*, llamados esotéricamente salamandras, pero sin nada que ver directamente con los animales que conocemos por el mismo nombre. Son los responsables del mantenimiento de este elemento, y todo fuego "físico" tiene detrás un elemental responsable del mismo, en su contrapartida etérica y energética. Son los responsables de la transmutación de las cosas, de la reducción a cenizas de algo que ya no sirve para que pueda volver a nacer algo que sí. En general, si contamos con su ayuda para hacer algún tipo de proceso interior en nosotros, suele ser para poder liberar, transmutar y "quemar" bloqueos, energías y todo aquello presente en el ser humano que necesita ser liberado.

En general, el trabajo con los elementales y fuerzas de la naturaleza, no es el trabajo que solemos imaginar cuando hablamos de "guías espirituales" persa, sino que es más una ayuda puntual con la que conectamos, normalmente a través de nuestro Yo Superior, para realizar algún tipo de trabajo, sanación o transmutación acorde a las habilidades de cada uno de nosotros. Al estar presentes en nuestro entorno cotidiano, cuando llegamos a interactuar con ellos, si se dejan, si nos ganamos su confianza y demás, podremos entender mucho mejor el medio natural que nos rodea y la vida de todos los tipos que existe en el planeta.

Por otro lado, cuando el ser humano, con su destrucción constante de los medios naturales y hábitats para este tipo de seres va interfiriendo cada vez más negativamente en bosques, ríos, montañas, espacios naturales, etc., también pueden resultar hostiles, o al menos no ser hospitalarios, con aquellos que vienen a ocupar los espacios donde residen por derecho propio, y aparecen entonces situaciones, que el ser humano no comprende porque no les percibe, pero causadas por ellos como represalias por el mal causado por el hombre en su entorno.

Espíritus y guardianes de espacios y lugares

En la misma categoría que la tratada en el punto anterior, y dentro de la vida consciente que es regida por la línea evolutiva dévica, existen otros entes y seres que

tienen ciertas funciones asociadas a la protección de espacios, energéticamente hablando, más amplios. En muchas culturas ancestrales se ha rendido reconocimiento a su existencia, como guardianes de lugares sagrados, de todo tipo de espacios naturales, de parajes y hábitats, de montañas, de bosques o de lagos. Sin embargo, no existen solo en estos sitios, sino que tanto en ciudades, como en plena naturaleza, el espacio que ocupamos está regido por diferentes consciencias y seres que cumplen la función de proteger que lo que suceda en ese espacio esté acorde al bien mayor de lo que el lugar representa y de la función que tiene asignada dentro del conjunto del ecosistema de energías planetarias.

Esto, que en lugares sagrados muchas culturas respetan con completo conocimiento de causa, en otros lugares donde la sociedad humana ha arrasado y ocupado todo el espacio para su uso y beneficio, ha provocado que los guardianes y seres que rigen esos sitios sean en general, sino hostiles, al menos ligeramente contrarios a cualquier acción humana que implique un daño al lugar. A veces intervienen sutilmente, o abiertamente, para contrarrestar un evento, una acción, o incluso la presencia de las personas en esos sitios, y, puedan o no impedirlo, lo cierto es que pueden llegar a hacer que algo salga mal o bien, que alguien se pueda sentir cómodo o incomodo en un sitio, o que simplemente tengas que irte porque haber desatado su enfado al haber profanado, hecho mal, destruido o traído energías que son contrarias al espacio de! que ellos son responsables.

Como decía, hay lugares y espíritus que habitan en cualquier parte del globo, incluso en el espacio que ahora está siendo usado por nuestro bloque de viviendas en el medio de cualquier gran ciudad. Son nuestros vecinos energéticos y no físicos. En general, son completamente neutros e indiferentes a la humanidad, ya que, por lo normal, al no ser nosotros conscientes de su existencia, ellos no se preocupan demasiado por la nuestra. Pero, si con paciencia y sabiendo de su presencia, uno trata de ganarse su confianza con pequeños gestos (simplemente poniendo por ejemplo un poco de incienso y ofreciéndoselo es como un símbolo de hospitalidad), pueden volverse amistosos, curiosos e incluso llegar a interactuar con las personas que sean capaces de percibirlos y comunicarse con ellos.

El tipo de ayuda que este tipo de seres y espíritus de los lugares pueden otorgar es el equivalente al de vecinos que colaboran por el bien mayor de la comunidad donde viven. Pueden traernos avisos de potenciales peligros, daños o situaciones por ocurrir, o pueden simplemente hacer de guardianes energéticos del lugar cuando no estamos en casa. A cambio, se nos pide que respetemos su entorno, que lo cuidemos, que no hagamos nada en el espacio del que son responsables que puedan contravenir la armonía, atraer energías o situaciones negativas, etc.

Entidades de planos superiores en servicio a la humanidad

Esta siguiente categoría es la que todos nosotros, más directamente, asociamos al concepto de guía espiritual, ya que pertenece al grupo de seres que directamente se ofrecen en servicio a la humanidad para colaborar en el crecimiento y camino evolutivo de todos y cada uno de nosotros.

R. .

Cada persona, no importa quien sea, dónde haya nacido o el nivel evolutivo que tenga, posee siempre un guía, al menos uno, que actúa como protector, como orientador, como "maestro" invisible, bajo la dirección del ser de esa misma persona. Este guía principal o protector de la persona, puede tener, y suele tener en muchos casos, otros seres que asisten cuando se es requerido, y que, en conjunto, forman parte del grupo de apoyo que todos tenemos disponible a lo largo de nuestra vida.

Es posible que estos guías no hayan estado encarnados nunca en el plano físico, aun así, poseen todo el conocimiento y experiencias necesarias para poder asistir a las personas a las que ayudan en su tránsito por sus caminos particulares. Son conscientes y tienen acceso a las hojas de ruta particulares de cada uno, y trabajan en estrecha colaboración con todo el conjunto de lo que esa persona es en su estructura multidimensional y a lo largo de todo el ciclo de encarnaciones, pudiendo acompañar a una misma alma vida tras vida.

Dependiendo de su jerarquía, nivel evolutivo, y plano al que pertenezcan, tendrán unas características u otras, una función u otra y podrán proporcionar un tipo de ayuda y conocimiento concreto. El ser o Yo Superior de la persona es la encargada de solicitar a todos estos entes que se ofrecen en servicio, aquellos que puedan estar más alineados con su parte encarnada para cada una de las vidas en concreto y con las lecciones y aprendizajes que ello conlleva.

Tótems - Animales de poder

Otro tipo de ayuda que tenemos a nuestra disposición son los llamados tótems o animales de poder. Representan las fuerzas arquetípicas del reino animal y están relacionadas con las mentes y almas grupales que estos poseen. Cada clase de animal, cuando trabajan con el ser humano, son capaces de proporcionar una serie de características que forman parte del arquetipo y de la mente grupal de esa especie.

Este trabajo, que ha sido largamente usado y desarrollado por culturas nativas americanas y aborígenes del planeta, principalmente, ha traído a nuestro conocimiento el potencial que tiene el trabajo con estas energías totémicas en diferentes aspectos y momentos de nuestra vida.

En este caso, también nuestro ser o Yo Superior puede solicitar la conexión y la presencia de algún tótem para su parte encarnada, y también la persona, y la

personalidad, pueden contactar con ellos, solicitar su colaboración, pedir ayuda y asistencia, etc. En todo caso, y de nuevo, esta ayuda solo se presta si está acorde al bien mayor de la persona, a sus necesidades evolutivas, etc.

En general, todos, por nuestras características personales y energéticas, resonamos más con un tipo de tótem que con otro, y solemos ser más afines a un tipo de consciencia del reino animal que a otros, pero en cualquier caso, siempre, cualquier tipo de *animal de poder* puede venir a asistirnos temporalmente si así se necesita, o puede ser enviado hacia nosotros, siendo el caso más común, pues son nuestros guías y nuestro Yo Superior los que pueden solicitar su presencia energética alrededor de la persona en momentos determinados.

Si la persona es consciente de ello, puede interactuar con estos tótems, trabajar con ellos, conectar con ellos, y recibir enseñanzas, apoyo, energía, conocimientos, o señales y mensajes que le faciliten el tránsito por sus lecciones y aprendizajes terrenales.

Ángeles

Para finalizar las diferentes categorías de seres que nos aportan su ayuda y conocimiento, nos encontramos a lo que comúnmente llamamos ángeles, o entidades angelicales. Huyendo de la manipulación y de la tergiversación que se ha hecho de este tipo de entes por parte de las religiones y de la fantasía humana, son y pertenecen a jerarquías de la línea dévica, las más elevadas de la misma, desde la cual interactúan y tienen como propósito el servicio a otras formas de vida, seres humanos incluidos, que evolucionan y avanzan aún por escalones anteriores a los que ellos ya han transitado.

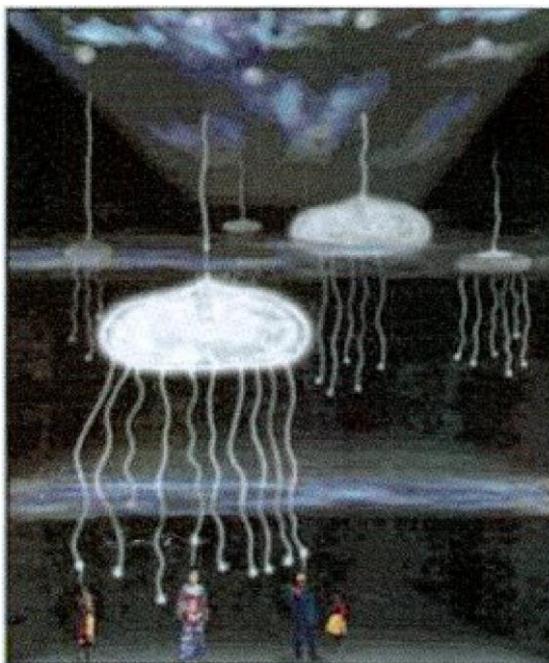
Este tipo de seres tampoco han tenido porque encarnar nunca en el plano físico, aunque a veces lo hacen para obtener la experiencia de lo que significa el mundo de la materia, ya que su línea evolutiva avanza y experimenta por el mundo de la energía, por lo que nunca, por si mismos, en su estructura frecuencia!, han tenido cuerpo físico, siendo como poco, un cuerpo etérico lo más denso que puedan llegar a poseer, pero muchos de ellos se encuentra simplemente en el equivalente al cuerpo mental del hombre, que es imbuido por su ser o esencia más pura y primordial, al servicio, y sin libre albedrío tal y como lo conocemos nosotros, de la Fuente o de la Creación.

El hecho de que hayan llegado a este nivel evolutivo y hayan perdido el libre albedrío de forma individual, les permite transicionar por una estructura evolutiva de servicio puro e incondicional, basándose en las reglas y decisiones que jerarquías y consciencias más elevadas decretan por el bien mayor de toda la vida en el universo. Así, son servidores de la luz, en su sentido más real y pura de la misma, ya que forman parte ellos mismos de las estructuras que permiten que otros tipos de vida, como la humana, y otras muchas razas, puedan existir y tener unas vivencias bajo otro tipo de directrices, normas y leyes que ellos, según su grado y propósito, supervisan.

4. El Yo Superior

Finalmente, el último punto sobre las diferentes categorías de ayuda que el ser humano tiene disponible, no es otro que la ayuda que viene de nosotros mismos, pero en otros niveles de consciencia y desde otras partes de la estructura multidimensional que poseemos.

No somos solo este cuerpo que tenemos. Todos nosotros estamos hechos de diferentes capas, cuerpos sutiles y partes, que nos permiten interactuar tanto en la realidad sólida y terrenal como con planos y niveles superiores que, a pesar de no ser captados por los cinco sentidos físicos, sí que lo son por los sentidos extra físicos y por los componentes más allá del cuerpo físico que poseemos.



En uno de los niveles más elevados de nuestra estructura, una parte nuestra que llamamos el "ser" o el "Yo Superior", representa el núcleo de aquello que realmente somos en última instancia, y que no deja de ser la consciencia real del ser verdadero del que cada uno proviene. Las personalidades que tenemos, los diferentes cuerpos que usamos vida tras vida, no son más que los vehículos y trajes que nuestro Yo Superior enlaza y usa para las experiencias en este plano y en este nivel del juego, de forma que siempre, guiados por esta otra parte nuestra, aquello que se encuentra en el interior del mismo, este planeta en este nivel, tiene una brújula y un repositorio de conocimiento, ayuda y apoyo disponible constantemente a través de la conexión interna presente en nuestro interior.

Nuestro Yo Superior como tal, nos guía, ayuda, monitoriza y apoya en el transcurso de todas y cada una de las situaciones y experiencias por las que pasamos, que son las que nos dotan, en esos otros niveles, del conocimiento y vivencias necesarias para ir completando los diferentes cursos y grados evolutivos que rigen la estructura de la Creación.

5. "Hábitats energéticos" de la ayuda espiritual

Nuestro planeta, al igual que contiene una realidad física y sólida que es tangible a nuestros sentidos, contiene muchos otros niveles de realidad que no lo son, y que son el hábitat natural de todas estas categorías de ayuda espiritual que hemos citado hasta ahora. La estructura energética de la Tierra se divide en planos o capas concéntricas cada una más sutil y más elevada en vibración que la anterior, algo similar a la estructura del aura humana, cuyas capas se interpenetran y se solapan, pero donde siempre la capa más sutil sobresale y abarca algo más "en el espacio" que la anterior.

Así, diferentes escuelas esotéricas y filosóficas han dado nombre a estas diferentes capas de energía y planos no físicos que forman parte de la estructura de nuestro planeta, nombrándolos en la mayoría de los casos tal que:

- 7 Plano ádico, samádico o divino
- 6 Plano anupadaka o monádico
- 5 Plano átmicci
- 4 Plano búdico
- 3 Plano mental y causal
- 2 Plano astral
- 1 Plano etérico

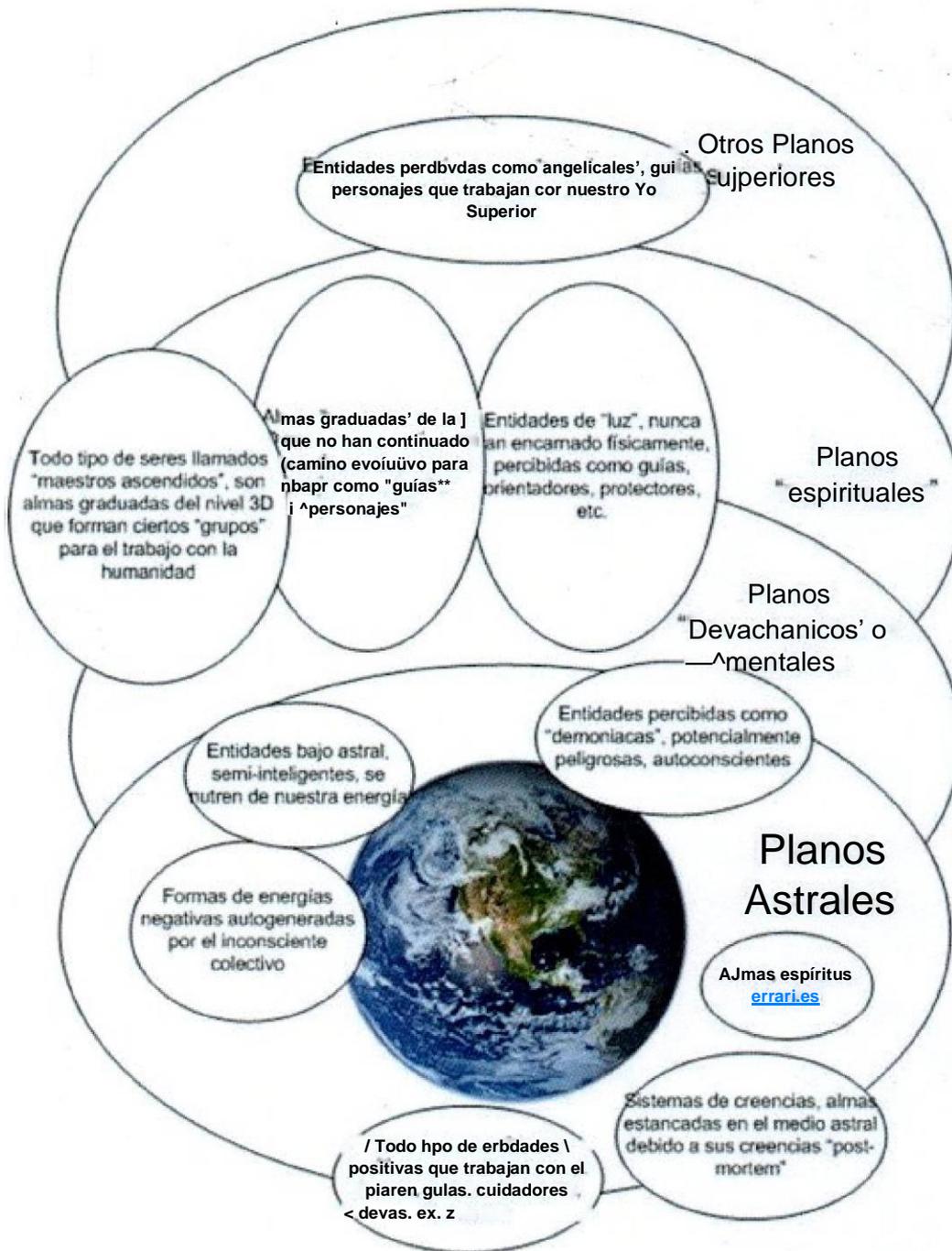
Cada una de las categorías anteriores tiene una base evolutiva natural en uno de estos planos, o en varios de ellos. Así, por ejemplo, almas de personas en procesos entre vidas terrestres y almas que han completado todo su ciclo evolutivo y que ahora actúan como "guías" y maestros, suelen trabajar desde el plano mental y causal, teniendo ahí su residencia "base" mientras dura su estancia en el periodo en el que se encuentran.

Cuando hablamos de elementales de la naturaleza, de espíritus y guardianes de los diferentes espacios físicos de la Tierra, su morada y nivel de residencia corresponde al llamado plano etérico. Los tótems o animales de poder, también se mueven entre estos planos y el plano mental, dependiendo del tipo de conexión que hagamos con las diferentes mentes y almas grupales y los niveles de ayuda que se nos ofrezcan desde las diferentes energías animales que existen.

Por otro lado, el grupo más comúnmente llamado como "guías espirituales", "seres de luz", etc., tienen su morada más allá del plano mental en la mayoría de los casos, siendo el plano causal, búdico y átmico los más comunes como sustrato base y hábitat natural para su existencia.

Finalmente, las jerarquías llamadas angelicales tienen repartida su existencia por las diferentes estructuras frecuenciales, pero en general, siempre a partir del plano

causal hacia arriba, y dependiendo del nivel adquirido, de la función que se posea y de la jerarquía a la que se pertenezca, pueden trabajar desde el plano más elevado, ádico, hasta abajo, según su ayuda sea necesaria en uno u otro nivel de la estructura planetaria.



6. Sentido del humor

Una de las funciones que todo ser colaborando como guía de otro ejecuta es ayudar a mantener el buen estado anímico y vibracional de aquel que está siendo ayudado. Dentro de ía realidad ilusoria que es nuestro mundo físico, no se llega a percibir que todo es un enorme juego evolutivo y que, una vez finalizado este, y comprendido lo que realmente representa, uno se da cuenta de que muchas de las experiencias vividas eran mucho menos dramáticas, percibidas desde ese otro nivel de consciencia y visión, de lo que, aquí, desde dentro, nuestra personalidad terminó experimentando.

El tratar de hacer ver a una persona que las cosas se pueden enfocar desde muchos puntos de vista, lleva a ponerle alegría y humor, en todos los casos y para mantener esa visión de que esto no es más que una experiencia evolutiva pasajera, que nos hacen percibirá nuestros guías como poseedores de un exquisito sentido del humor innato que tratan de contagiarnos y traspasarnos cuando nos es necesario relativizar los efectos de las vivencias humanas y de aquello por lo que podamos estar pasando.

Así, es normal sentir la alegría en estos contactos y meditaciones, es normal sentir "risas", jolgorio, y felicidad innata, pues no es algo que estén falseando por motivo del contacto que podamos estar teniendo, sino que forma parte de la naturaleza intrínseca de este tipo de seres y categorías que hemos visto. Dicho con otras palabras, son siempre seres alegres y eso es lo que van a tratar de transmitirnos siempre.

7. El nombre de nuestro guía

Para la forma en la que los seres humanos entendemos el concepto de comunicación de unos con otros, el hecho de tener un nombre para dirigirnos en las conexiones ayuda a mantener una idea de "personalidad" individual que se pierde cuando hablamos a algo que no posee la cualidad de ser nombrado e individualizado de alguna forma.

Esto, que para el ser humano no representa ningún problema y está dentro de toda lógica, para otros seres y jerarquías no tiene tanto sentido, pues pertenecen a campos y grupos más unificados entre sí, a nivel de consciencia, y donde no se precisa el concepto de "nombre" para identificarse como parte individual de ese grupo. Foresta razón, muchos seres y guías espirituales no tienen nombre como tal, pero siempre estarán dispuestos a escoger uno para poder llevar a cabo la conexión y la comunicación con aquel que precisa de su apoyo, ya que se comprende que así se hace más fácil para la mente humana el proceso que se está viviendo, y se activan menos programas en la psique que pudieran interferir, por considerarlo extraño, en la transmisión e intercambios entre el guía y la persona.

Así, en general, todo guía escogerá un nombre que sea lo más parecido, en términos auditivos, a la frecuencia de resonancia y vibración que posee, de forma que, al pronunciar su nombre, o llamarlo mentalmente, es como si estuviéramos realizando una llamada de teléfono con el número adecuado para aquel que es llamado. A veces estos nombres no son nada complicados, una sílaba, dos, nombres cortos y sencillos que expresan una energía y una vibración, correspondiente a la que posee nuestro guía.

Durante la meditación, haremos la pregunta de intentar obtener un nombre de aquel guía con el que estemos trabajando en estos momentos y sea lo que sea lo que recibamos, estará acorde a las necesidades del trabajo que se ha de hacer entre nosotros y este.

8. Formas de ayudar

Todos aquellos que, desde los planos no físicos a la realidad terrenal, buscan colaborar y proporcionar su ayuda, disponen de diferentes canales de manifestación para hacerla llegar sin violar nunca, como ya hemos dicho, el libre albedrío de la persona. Para ello, en muchos casos, puesto que una gran parte de los seres humanos no son conscientes de esta posibilidad de solicitar asistencia, se trabaja a través de la inserción en la realidad física y onírica de la persona diferentes señales que le lleven a plantearse, a pensar, a orientarse, en momentos en los que es necesario guiar o prevenir de algún potencial peligro no alineado con el crecimiento y bien mayor de la persona en ese momento.

Como ya hemos dicho, los seres que nos asisten como guías tienen una misión: ayudarnos a cumplir nuestros más altos objetivos, nuestra misión en la vida, acompañarnos a través de las lecciones de la escuela de la vida, orientarnos, apoyarnos, darnos ánimos y enviarnos siempre su infinito amor.

En cada circunstancia podemos pedir y recibir un tipo de ayuda diferente, por ejemplo:

Sincronicidades hacia el subconsciente

De esta forma, uno de los canales más habituales son las sincronicidades que se producen en momentos concretos de la realidad de una persona cuando es necesario darle algunas pistas que le ayuden a llegar y conseguir aquello que esa persona está solicitando, a veces a nivel consciente, a veces simplemente a nivel subconsciente, por lo que la llamada de ayuda es respondida hacia el mismo nivel que lo solicito, es decir,, hacia el nivel subconsciente de la mente que es la que entiende perfectamente la sincronicidad vivida, y luego tratara de hacer que su personalidad consciente la entienda, comprenda y acepte, estando esto último ya fuera del alcance del guía espiritual que ayudo en la sincronicidad, ya que depende de cuando, esa persona, hace caso a lo que percibe, siente e intuye respecto a lo que se le muestra exteriormente.

Sueños

Otra de las maneras de comunicarse con los planos superiores desde donde nuestros guías pueden transmitirnos su ayuda y conocimientos, es a través de los sueños, ya que en ese estado, nuestra alma y nuestros cuerpos sutiles están libres de las restricciones de la personalidad terrenal que se encuentra descansando y reposando. Al imbuir información, consejos u orientación durante el sueño, tampoco se viola el libre albedrío de esa persona, pues son otros niveles, de nuevo, los que sí que son conscientes de haber solicitado la ayuda que se recibe.

Comunicación directa

Un canal quizás algo menos habitual pero también disponible es la comunicación directa con la persona, a través de meditaciones, a través de mensajes que la persona recibe cuando está en un estado relajado, que siente que viene de "otro sitio" aunque no pueda discernirlo, también a veces se comunican mediante canciones, donde, de repente, notas una canción en tu mente cuya letra está asociada a aquello que estás pensando y te sirve como respuesta o pista, etc. En general, y como resumen, nuestros guías van a encontrar siempre una forma de hacernos llegar su apoyo y asistencia, a través de los canales que tengamos más abiertos y funcionales en cada momento,

Y por supuesto cosas como:

Ánimo: en momentos en los que nos sentimos bajos, tristes, decaídos, pueden proporcionarnos la sensación de que no estamos solos, de que nos acompañan, y de que podemos confiar en ellos.

Recarga de energía: pueden ayudarte a canalizar energía del universo, hacia tu sistema energético, para recuperar, balancear y recargarnos las pilas.

9. Conectando con tu guía

Primeros intentos

Las primeras veces que intentamos hacer esta conexión directa con aquellos que nos asisten siempre corremos el peligro de que nuestra mente lógica y racional quiera tener en todo momento el control de la situación y no se relaje y deje fluir la información, las impresiones y los mensajes o comunicaciones que vayan o puedan venir. Esto es debido a la programación que todos tenemos imbuida en nuestra psique, ya que se nos ha enseñado desde pequeños, que, en general, nada que no pueda percibirse con los cinco sentidos es válido, cierto o verdadero. Este suele ser el primer obstáculo a la hora de relajarse para disfrutar de la conexión, ya que nuestra mente inquisitiva querrá comprobar en todo momento y pondrá en duda todo lo que vayamos percibiendo. Así, la pregunta de "¿me lo estoy inventando? ¿Estoy percibiendo esto

correctamente?" etc., son más que normales. Es necesario dejar a un lado este tipo de pensamientos y disfrutar de la conexión, que se irá haciendo cada vez más fluida y fácil cuanto más consigamos que la mente racional y lógica nos deje hacer sin cuestionar.

¿Respuestas claras?

Por alguna razón, todos estamos empeñados en oír "respuestas claras" a nuestras preguntas o mensajes, y pocas veces llegan (quizás para auto-convencernos de que aquello que recibimos es real y no pura imaginación). Con el paso del tiempo cada uno irá encontrando el mejor canal de comunicación entre vosotros y vuestros guías, ya sea con letras de canciones, carteles, anuncios, objetos, sonidos, sensaciones, etc.

Un "gracias" tras cada "mensaje", sea en la forma que sea, es la manera de ratificar conscientemente que aceptamos esa información como válida, lo cual refuerza el canal, inconscientemente, para mantener la comunicación.

¿Cómo se hace esa conexión? Chakra corona

A nivel energético, la conexión con nuestros guías se hace normalmente a través del séptimo chakra. El canal de comunicación que lleva la información que ha de pasar entre las diferentes frecuencias hasta llegar a nosotros, conecta este centro energético con el centro energético de tu guía y será la forma de "hablar" contigo. A través de este canal pasará la información hacia ti, y será también como tu guía podrá en cierta forma "leer" tus pensamientos, emociones, sensaciones, etc. También es común notar actividad en el sexto chakra, en el tercer ojo. Se puede notar hormigueo, calor, presión, etc.

En el fondo del lago

Para poder entender cómo funciona el proceso de comunicación imagínate la siguiente situación. Tu estas buceando en el fondo de un lago, donde solo tienes una visión parcial del entorno que te rodea, ya que la densidad del agua, las corrientes submarinas, el entorno, etc., es lo suficientemente espeso para que la percepción de la realidad esté acotada a un pequeño espacio delante de ti y poco más. Sin embargo, tu guía tiene una visión superior, ya que se encuentra en una barca en la superficie de ese mismo lago y puede ver desde otra perspectiva la situación y todo lo que se cuece dentro del agua, en todas tus direcciones, arriba, abajo, lo que tienes por delante más allá de donde tu vista alcanza, y todo lo que has dejado atrás o lo que te está viniendo por los lados.

Para poder avisarte y para poder guiarte, tu guía debe aprender a conectar contigo, ayudado por el tubo de respiración que tú tienes que llegar hasta la superficie por donde no solo te entra el aire, sino que además te permite tener un canal para que aquellos en la superficie puedan hacerte llegar mensajes. Ese tubo, que no deja de ser parte del sistema energético de todos nosotros y de la estructura multidimensional que tenemos, a veces no está del todo limpio, o no se ha usado mucho, por lo que siempre puede haber algunas distorsiones o la percepción de la información que te llega, que es

insertada en ese canal, puede no ser del todo clara en sus inicios. Así, tus guías intentarían hacerte llegar hasta el fondo del lago todos los consejos y apoyo que necesitas, incluso haciendo movimientos energéticos en el agua para que te llegue como olas hacia tu posición, o tratando de hacerte llegar mensajes a través de otras formas, por ejemplo los peces, que tienen esa conexión directa y abierta permanentemente. Esto, en resumen, es como decir que la estructura dimensional del ser humano permite la conexión con otros planos de realidad desde donde podemos contactar con nuestro equipo de apoyo, y que cuando aprendemos a escucharlos y a sintonizar con ellos, tenemos a nuestra disposición una gran herramienta para guiarnos constantemente por los entresijos y laberintos de la vida.